

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

GIL BLAS

ADVERTENCIA

Se halla ya de venta en las librerías y puntos de venta del periódico

DEL SUIZO Á LA SUIZA

primer tomo de LA GALERÍA HUMORÍSTICA DE GIL BLAS.

Precio 4 rs.

Para los suscritores de este periódico, 3 rs., en la Administracion ó por medio de carta con sellos de franqueo ó libranza.

Se remite á los que han adelantado su importe.

Los corresponsales pueden hacer los pedidos bajo las mismas condiciones que al Almanaque.

En prensa:

AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO.

CRÓNICA POLÍTICA

Como quien trata de marcharse á otra parte con la música, me dirijo sin vacilar á San Petersburgo.

Yo tenia mis razones especiales para emprender tan intempestivo viaje. Y ¡triste es decirlo! estas razones, en lugar de desaparecer, adquieren sobre mí una creciente influencia.

Cosa extraña; en la capital de todas las Rusias sólo se habla de paz, y de paz se habla en Viena, y de paz en Berlin, y de paz en Florencia, y en todas partes se habla de paz y en ninguna dejan de pensar en la guerra.

El gobierno ruso ha suspendido, sin embargo, sus belicosos pensamientos para reflexionar sobre otro negocio quizá menos interesante que la paz ó la guerra, pero de seguro más urgente.

La actitud pacífica y bondadosa de la prensa en aquellas heladas regiones; cosa sorprendente era en verdad, y ya principiaba á llamar la atencion de los más sesudos diplomáticos. ¡Oh pequenez! Bien examinadas todas las causas de tal actitud, pueden reducirse á una sola: necesidad de dinero.

El gobierno del Czar parece que piensa, y entre paréntesis hace muy bien, en contratar un empréstito: los rusos conocen perfectamente, como conocemos los españoles, porque en cuestiones de dinero todos sabemos lo bastante, (bien que solemos no tenerlo) decia yo que los rusos saben perfectamente que el capital es por naturaleza tímido y cobarde, los rumores de guerra le asustan, el más leve trastorno le hace huir, al primer sintoma un si es no es alarmante, corre á esconderse, y es el caso que

se esconde tan bien, que no hay posibilidad de tropezar con su escondite.

Tienes aquí, lector amigo, que el gobierno ruso necesita dinero, en lo cual se parece á muchas personas que yo conozco y que tú conocerás tambien, con lo cual, si es exacto que mal de muchos es consuelo de tontos, los apuros del gabinete del autócrata deben consolar á muchos infelices apurados.

Ahora, si los rigores del helado clima en que hemos hecho las consideraciones que preceden, no han entumecido nuestros miembros, bien será que retrocedamos á nuestro país, lanzando al pasar miradas de compasion hácia muchas naciones menos felices que esta querida España.

Y no vayas á creer que me refiero á Prusia ni á Inglaterra, países que han dado en la manía de ser liberales, con lo cual basta y aun sobra para que te formes idea de la inmoralidad, la miseria y la ignorancia que reinarán en ambos.

Pero cómo contemplar sin verdadera lástima ese, ayer floreciente, imperio de Austria, encauzado por castigo de sus faltas en el carril nefando de las prácticas constitucionales? ¡Oh, una y mil veces infortunado monsieur Beust y que responsabilidad tan grande habeis contraído ante la historia!

Los hombres verdaderamente hábiles, los Maquiavelos en pequeño, habian creido que las promesas liberales del gobierno austriaco eran pura y simplemente una evolucion de circunstancias, una especie de giro hecho con el firme propósito de deshacerlo inmediatamente. Esto hubiera sido lo conveniente, esto hubiera sido lo merecedor de eterna loa, esto es lo que todos los inteligentes esperábamos de Mr. Beust; pero ¡oh dolor! este personaje bastante torpe para cumplir los compromisos contraídos con sus gobernados,—lo cual no puede tolerarse en buenos principios de alta política—parece resuelto, y lo está realmente, á entrar de verdad en la senda parlamentaria. ¿Quién podrá sospecharlo? El Austria gobernada por Mr. Beust, ¡¡por un ministro revolucionario!! Estas cosas sólo suceden en aquella parte de Europa.

Peró ¡qué mucho que esto suceda si tenemos aquí, á nuestro lado, como quien dice, el imperio de Francia; si hay en él un cuerpo legislativo en el que se discute la libertad de la prensa, y si uno de sus miembros, monsieur Thiers, defiende la libertad absoluta (hasta cierto punto) de la prensa periódica?

Que esto lo defendiera Mr. Favre, el orador democrata, vaya con Dios; ello, á la verdad, los demócratas son capaces de defender cualquier locura; pero monsieur Thiers, un hombre que parecia sensato, y que tan distintas ideas ha sostenido siempre.

P. D. En la discusion de la ley de imprenta, Mr. de Cassagnac ha dicho que el proyecto no satisfacía á la oposicion ni contentaba á la mayoría. Desengañense los franceses, no puede legislarse sobre la prensa.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

No voy á cometer un acto de oposicion rabiosa. No voy tampoco á envolverme en nebulosidades ministeriales para poder decir alguna fresca.

Nada de eso.
Nada de aquello.
Nada de lo otro.

No me apartaré un momento del decoro que recomiendo la actual ley de imprenta.

Voy pura y simplemente á decir que el diputado señor Polo ha presentado una proposicion al Congreso, y que el Congreso la ha desechado.

El Sr. Polo cree una cosa.

El Congreso cree otra.

Y yo, que ni soy el Sr. Polo ni el Congreso, creo casi lo que creia el primero, aunque el primero es todo un señor conservador.

Y sabido es que yo no estoy por esos señores que se empeñan en conservar.

La proposicion del Sr. Polo tendia á introducir una reforma en la ley lectoral, por la cual se asegurase á las minorías representacion en el Congreso.

Esto parece imposible, pero no lo es. Esto parece ilógico, y sin embargo, nada hay tan lógico.

En un distrito, por ejemplo, hay seis mil electores. Los diputados ministeriales vienen al Congreso por tres mil doscientos votos.

Los electores de oposicion, en número de dos mil ochocientos, se quedan sin tener quien los represente en el Parlamento.

Al principio la proposicion parece algo atrevida, pero en el fondo me parece muy justa, y hasta los neos serian capaces de apoyarla, siempre que se les asegurase que en esa minoría no habian de entrar más que los suyos.

El Sr. Polo, al defender su proposicion, se quedó en la mitad del camino.

Necesitaba hablar de la reforma de los reglamentos de las Cámaras, y esto no era la proposicion, aunque convenia á la proposicion.

A pesar de lo poco que dijo el Sr. Polo creo que tenia razon.

La libertad de las minorías levanta las discusiones en los Parlamentos.

Peró el señor ministro de la Gobernacion habló despues, y habló en contra del Sr. Polo.

Dada la persuasiva elocuencia de S. S., será inútil que yo añada ni una palabra.

El ministro de la Gobernacion convenció al Congreso de la inutilidad de la proposicion, y ésta fué desechada.

La proposicion del Sr. Polo, presentada por su autor con una buena fé digna de encomio, no podria hoy producir los sazonados frutos que promete.

El Sr. ministro de la Gobernacion lo dijo bien claro y terminantemente.

Oigamos sus palabras:

«Producto este Congreso de una ley que él no ha hecho y reflejo de la opinion del país despues de ciertos sucesos, durante los cuales ha prestado tantos servicios á la causa del orden, no debe suicidarse.»

Conviene siempre, pues, que un Congreso no se suicide.

El Español diría: ¡Pues no faltaba más!

Y aunque este resultado haya estado muy lejos del ánimo del Sr. Polo, lo cierto es que la proposición suicidaría al Congreso, según las palabras del señor ministro.

**

Y aquí me detengo á hacer una ligera observación.

El Sr. Polo, creyendo hacer un beneficio á su patria y á su partido, presenta una proposición que puede dar tan funestos resultados.

¿Es posible, Dios mío, que estemos tan ciegos que no veamos las cosas del mismo modo?

**

En Inglaterra se adopta la representación de las minorías en el Parlamento.

¿Y qué tenemos nosotros que ver con Inglaterra?

¿Hemos de copiar uno de sus principios para tener el gusto de suicidar el Congreso, según las palabras del señor ministro?

No señor.

Quiero también hacerme cargo de otra cosa que dijo el señor ministro, y es que él admite la discusión cuando no sea perjudicial para el país.

**

Me parece que si han leído Vds. el extracto de los discursos referentes á esta proposición, habrán sentido todos los mismos trasportes de alegría.

Hé aquí cómo termina su peroración el señor ministro de la Gobernación.

«Voy á concluir, y lo haré diciendo que ni la ley del Sr. Polo ni otra ninguna conseguirá los resultados que S. S. se propone, porque ni el Congreso necesita regeneración de ninguna especie, ni el cuerpo electoral necesita más vida de la que tiene, porque este Congreso es una buena prueba de que el cuerpo electoral no está muerto, ni la administración está en decadencia, como supone S. S.»

¿ES NECEDAD? ¿ES MALICIA?

Lo ignoro.

Para malicia me parece poca, para necedad se me antoja demasiada.

En uno y en otro caso la *inverosímil candidez* de los neos es un hecho innegable.

Muchas veces, dispuesto á conceder á los neo-católicos sana intención, verdadera buena fé y laudables deseos he considerado que tal vez defendían sus extravagantes, sus absurdos, sus grotescos principios íntimamente convencidos de que podían producir el bien de la humanidad. Compadecíalos entonces como se compadece á un loco de remate.

En otras ocasiones, cuando reflexionando con más detenimiento comprendía la imposibilidad de que hombres que andan y hasta casi hablan como los demás, creyesen, por ejemplo, que la Inquisición era un tribunal muy caritativo y que la civilización era un mal, y que la instrucción perjudica á los pueblos, y que el despotismo es el bello ideal de los gobiernos, no podía menos de juzgar á los neos como hábiles explotadores de la sencillez y de la ignorancia.

Fluctuando me encontraba yo entre tan distinta opinión, cuando la lectura de un artículo de *La Regeneración* ha conseguido fijar decididamente mis creencias en el asunto.

La Regeneración niega la ley del progreso humano. Conclusión: los neos son evidentemente tontos de la cabeza.

No es lo más original que niegue *La Regeneración* el progreso humano, que eso de negar es muy sencillo y cualquiera puede hacerlo, lo original es que trata de hallar razón justa y atendible en que fundar su incomprensible negación.

¿Y qué de razones encuentra! Unas filosóficas, otras críticas, algunas históricas.

Como razón histórica, *La Regeneración* nos arroja al rostro las pirámides de Egipto y nos da la noticia de que la humanidad ha pasado en su existencia por períodos críticos y ha tenido algunas épocas en que al apogeo de la cultura ha seguido un retroceso extraordinario.

Y luego, batiendo palmas, loco de contento el papel neo-católico pregunta: ¿quién sería hoy capaz de construir semejantes pirámides?

No había de faltar, inocente diario, no había de faltar, si fuese necesario construir las; lo que hay es que nadie se consagra hoy á dejar en pos de sí monumentos tan estériles como unas cuantas piedras reunidas en mayor ó menor cantidad, y sin objeto útil, ni resultado práctico.

Por lo demás, negar el progreso porque haya época de retroceso aparente (nunca real) en la historia del género humano, valdría tanto como negar la vida porque existen enfermedades, ó asegurar que un viajero deja de serlo porque se detiene á descansar ó porque emplea media hora en tomar alimento.

¿Cuáles serán para el papillito neo esas épocas de cul-

tura? Acaso merezcan este nombre los escandalosos tiempos del bajo imperio.

Como prueba de que no hemos adelantado un paso desde la creación del mundo, y que, por el contrario, hemos retrocedido lastimosamente, es fácil, dadas las tendencias de *La Regeneración*, que dentro de poco publique el diario vespertino una historia universal enteramente nueva, en que se pruebe que Cain fué un eminente legislador, que en tiempo de los hijos de éste ya se empezó á vislumbrar la navegación aérea, que la aplicación del vapor era ya conocida en tiempo de Noé, que Salomón inventó los para-rayos, y que el célebre Alejandro Magno hizo profundas investigaciones acerca de la electricidad.

Sólo nos contrista la revolución que semejante historia va á producir en nuestra época, y nos contrista por los apuros en que se encontrará *La Regeneración* cuando se halle convertida por obra y gracia de su estúpida sabiduría, en periódico revolucionario.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

IX.

Porque la Revalenta tiene para mí y creo que para todo el mundo una tenacidad espectral.

Como el asesino ve en todas partes con los ojos de la conciencia el fantasma de su víctima, así el anuncio de la Revalenta se me aparece en todos los sitios, en todas las esquinas, en todas las mingitorias, en la cuarta plana de todos los periódicos y á veces en las primeras de *La Correspondencia*, en los coches de los ferro-carriles, y noches pasadas hasta en el cielo al lado de la estrella Sirio que brillaba sobre la Plaza Mayor.

Esto es insoportable; porque en este caso la humanidad es la asesinada y la Revalenta no siente remordimientos.

He meditado mucho sobre ella; más que los comentaristas de Shakspeare sobre el monólogo de Hamlet, mucho más que Benjumea sobre las últimas páginas del Quijote.

Porque el anuncio de la Revalenta tiene un sentido oculto.

Yo he hecho dos suposiciones.

La Revalenta, bajo las apariencias de un producto higiénico, oculta un fin trascendental y profundo. En sus anuncios sencillos é inofensivamente empíricos se esconde una clave misteriosa, un lenguaje simbólico é indecifrable, por medio del cual se comunican las infinitas sociedades secretas que agitan al mundo; los brahmanes de la India, los kirin-ula de la Tartaria china, los tarakai del Japon, los adhervijans de la Persia, los aurrhuss de Dinamarca, los mineros suecos de Dalecarlia, los stransund en Prusia, los de Tambor en Rusia, los mazinianos de Italia, los fenianos ingleses y americanos, y hasta los mormones que ahora se han dado á conspirar.

Quizá en esa lengua tenebrosamente universal la palabra *Revalenta* quiere decir: *abajo los poderosos*.

Si no es esto, la Revalenta no puede ser más que una asociación socialista en el buen sentido de la palabra, que con delicadeza suma trata de nivelar las fortunas, haciendo que el dinero de los ricos circule, pasando á manos de los pobres, aprovechándose del gran cuidado que aquellos tienen por su salud, y á fin de que estos tengan un honrado medio de subsistencia.

Porque de lo que sí estoy íntimamente persuadido es de que la Revalenta no es una especulación.

Según mis cálculos, desde su aparición, solamente en España, la Revalenta se ha anunciado por medio de veinte millones de prospectos, ochocientos setenta y dos mil carteles, y unos doscientos mil anuncios y sueltos en la prensa. Ahora bien, compare el lector estos incalculables gastos de impresión con el número de personas que hayan comprado el producto (incluyendo á todos los españoles) y deduzca despues.

X.

Embebecido me hallaba en estas reflexiones, cuando penetré en el coche del ferro-carril un nuevo personaje, cuya descripción se me permitirá, primero porque es notable de por sí, y despues porque me le encontré alguna que otra vez durante mi permanencia en Andalucía, y además porque en la actualidad se halla en Madrid, colocado ya en el rango de las notabilidades.

Pudiera darle un nombre fantástico; pero se llama sencillamente D. Lorenzo.

D. Lorenzo es un enano.

Se parece á todos los enanos, pero se diferencia de casi todos ellos en algunas particularidades.

Tiene las piernas cortas como casi todos los de su especie, pero en cambio, y contra lo natural, sus brazos son tan largos como los de un cabo de gastadores; de suerte que sin encorbarse casi se toca los pies con las manos.

Cuando está en pié se asemeja á un gerbo sentado.

Su cabeza es monstruosa, fenomenal, no por su grandor, sino por su pequeñez: es una cabeza de feto de ocho meses, y como D. Lorenzo no es imbécil ni mucho menos, esto prueba que el dicho de *á gran talento gran cabeza* es una vulgaridad, y que la masa cerebral sólo necesita un pequeño espacio para dar pasto al entendimiento. Por lo demás, D. Lorenzo es hasta gallardo, y no tiene en sus piernas la ridícula curvatura de las de casi todos los enanos.

D. Lorenzo es naturalmente ágil en todos sus movimientos, agilidad que él exagera, de resultas de haber leído la *Hada de las migajas*, de Carlos Nodier, con la cual cree tener muchos puntos de semejanza; así es que continuamente se mueve, gesticula, salta, acciona y golpea el suelo con los pies.

Sabe que es enano, no se juzga guapo, pero sí sumamente gracioso y sobre todo se cree poseedor de una distinción suprema; de aquí provienen su extremada cortesía, su palabra, que él supone muy insinuante, y su constante deseo de exhibición.

El sapo que tiene el instinto de la repugnancia que causa, se oculta entre el cieno ó en el corazón de una piedra; pero el caballo que conoce su hermosura procura ser visto y admirado.

A D. Lorenzo no le falta más que un penacho de plumas para asemejarse á un caballo de la casa real en un día de ceremonia.

Durante el viaje fué constantemente asomado á la portezuela del coche y se bajó en todas las estaciones. Como galán que se cree, lanza miradas asesinas á todas las mujeres, y suerte fué suya que atravesamos de noche toda la Mancha; pues de otro modo, las manchegas, que además de manchegas son muy burlonas, le hubieran arrebatado en parte sus ilusiones.

D. Lorenzo, además, se cre un hombre *de pelo en pecho*, y esta alta idea que tiene de su valor, motivaba su viaje; porque habiendo sabido que Pacheco, el célebre bandido andaluz, proyectaba dar un golpe de mano en un cortijo de Utrera, llamado de San Lorenzo, perteneciente á una hermana del valeroso enano, éste se puso inmediatamente en camino, esperando que su presencia en la posesión amenazada impusiera á los ladrones más que la Guardia civil.

Cuando concluya la narración de mi viaje indicaré á mis lectores el sitio en que pueden ver á D. Lorenzo, y se persuadirán de la verdad fotográfica de mis indicaciones biográficas.

El enano, al entrar en el coche, saludó á todos los que le ocupaban con la mayor finura, y se sentó junto á mí. Momentos despues sonó un silbido: sentimos un efecto de retroceso y el tren partió.

¡Adios, Madrid, que te quedas sin gente!..

(Se continuará.)

Nuestro querido amigo el conocido dibujante D. Federico Ruiz, acaba de morir.

Este jóven, cuyos trabajos le habian valido una verdadera y sólida reputación artística, ha muerto á los 30 años de edad.

Enviamos á su desconsolada familia el más sentido pésame, acompañándola en su profundo dolor.

CABOS SUELTOS

Dice un periodiquito neo que los liberales llaman egoistas á los misioneros.

Esto no es verdad.

El mismo periódico asegura que todos los misioneros son neos.

Esto es tan exacto como lo anterior.

No citamos á Eugenio Sué, porque los neos tienen por costumbre no leer novelas y asegurar bajo su palabra que son inmorales; pero si el periódico en cuestión conociera superficialmente siquiera alguna obra del escritor francés, sabría qué diferencia existe entre un misionero y un neo-católico.

El Noticiero de España ha aumentado de tamaño ahora que hay menos noticias.

¡Dichosos... los que lo son!



—Hé aquí mi sistema para la prensa.
—Pues le viene á Vd. de molde.

En la Habana ha empezado á publicarse un periódico semanal literario, con un fin en extremo patriótico.

Este periódico se llama *La Colmena*, y los productos de su publicacion se destinarán á sostener una escuela de primeras letras para niños.

Hemos recibido una atenta invitacion de sus redactores, y nos asociamos con mucho gusto á este benéfico pensamiento.

Además se nos suplica invitemos á nuestros hermanos de la Península, para que remitan algunos trabajos literarios, como ofrenda caritativa.

Creemos que no dejarán de hacerlo. Los escritores que deseen coadyuvar á este pensamiento, pueden dirigirse á la redacción de *La Colmena*, calle del Príncipe, 188—Habana.

**

A una suripanta decia un amigo entre bastidores:

—Está Vd. bien desde fuera, sólo que se le ven mucho las pantorrillas.

—¿Que se me ven? ¡Imposible! ¡Si llevo medias!

**

Al notar uno que la alta aristocracia está abonada al teatro francés, preguntaba:

—¿Quiere Vd. decirme por qué han puesto una orquesta tan chica para un público de grandes?

**

Si me quieres, dimelo,
y sino dame veneno,
ó más bien *La Lealtad*,
ó mejor *El Pensamiento*.

**

En el comedor de una fonda, en Alicante, entran dos niños con las harpas.

Algunos concurrentes mandan tocar el himno de Garibaldi cuando un caballero se levanta y despues de llamar condenados y malditos á los niños, les da para que no canten el tal himno dos piezas de cobre.

Los niños tiran las piezas y continúan cantando.

Los concurrentes aplauden y el neo se retira entre las carcajadas de sus conciudadanos.

¡Es mucha popularidad la del partido fantasma!

**

Segun *La Epoca*, parece que se trata de introducir economías en los sueldos del alto clero.

Me alegraré mucho.

Porque si hemos de seguir adelante no hay otro remedio que economizar.

**

En los presupuestos de 1868, presentados á las Córtes, leo esta línea en la partida de gastos:

Deuda pública... . . . 673.558,380 rs.

Yo quisiera tener una deuda por el estilo.

**

Cree *El Español* que aunque pase de 70 millones el déficit en los presupuestos de este año, no por eso sufrirá embarazo la Hacienda.

La Hacienda es una señora que no se embaraza por tan poco.

**

Saludo entre dos comerciantes:

—*Bayeta* con Dios.

—*Estameña* si Dios quiere.

**

Las dos y media... La Administracion de GIL BLAS está animada; un escribiente por aquí, un arreglador de fajas por allá, el suscriptor que espera el recibo de abono...

De repente un hombre taciturno se presenta. Apenas mira á los concurrentes. Trae el ceño fosco, la mirada extraviada y la capa sucia...

Se detiene un momento... En seguida, viendo que los empleados están ocupados, se acerca á una mesa, deposita en ella un papel, y con régio ademan é imperante continente se vuelve por donde ha venido.

¿Qué misteriosa aparicion es esa? ¿Asistimos á la representacion de un drama Shakesperiano?

Así que desaparece la poética vision, cogemos el papel y leemos en su primera hoja:

«Girnalda poética.»

»En esta época de prosperidad y engrandecimiento en las ciencias y en las artes, se han visto muchos objetos de mérito artístico; en la Exposicion de Paris se han oido muchas y armoniosas músicas entusiastas españolas, y el imitador de Cervantes, como ingenio evidente, da á la luz tambien la nueva poesía matemática.»

¡Cielos! Aquel hombre era Estrada.

¡El genio se revela en todo!

**

Mientras *El Noticiero* se agranda, *La Correspondencia* se achica y vuelve á su antigua forma y á su antiguo precio.

Y es que pecan de igual modo los diarios noticieros, tanto por papel de más como por papel de ménos.

**

Ha empezado á publicarse en Salamanca un periódico festivo con el título *El Juicio*.
Falta hace también por acá.

Nosotros cazamos conejos.
Y después nos los comemos.
Es decir, que tenemos dos goce.
Pues bien, en la isla de Java, según la estadística que publica un diario inglés, no tienen más que un goce los que cazan.

Oigamos al periódico de la Gran Bretaña:

En dos años los tigres han hecho un consumo de.	280 personas.
Los cocodrilos.	700
Las serpientes.	80

Total. 1.060 personas.

Estos infelices han sido cazados y comidos á la vez.
Nosotros somos más sibaritas.

En el cercano pueblecito de Tetuan echan hoy la casa por la ventana.

Se celebra el triunfo de la entrada en Tetuan de nuestro ejército.

Miércoles por la noche, baile.
Jueves donzaina, músicas, misa, sermon, fuegos artificiales y mucha alegría.

Por la noche otro baile y á casita.

Allí todo el vecindario de Madrid acudirá, y el pueblo celebrará su glorioso aniversario.

En Capellanes oí el domingo lo siguiente:
—¿Pepita, con que te has dejado convidar por ese viejo verde?
—¿Y qué había de hacer?
—¡Ingrata!
—Chico, no olvides que hay un refrán que dice: el hombre propone...

Observaciones de un casado.

Del amor al matrimonio suele haber tres meses de camino.

Del matrimonio al amor, la eternidad.

Enamorar á una mujer muy gorda, es hacer el viaje de circunnavegación de la *Numancia*... pasando por el cabo de Hornos.

Un duque llama á su mujer:
La duquesa.
Un diplomático: la señora.
Un tonto: mi cara mitad.
Un hombre de bien: mi mujer.
Un militar: mi capitán.
Un hortera: mi patrona.
Un jornalero: mi parienta.
De manera que el dulce nombre de esposa, sólo lo emplean los mozos de café... solteros.

El amor conyugal es como la tinta simpática. Sólo con el fuego se deja conocer.

No es menester talento para hacerse amar de una mujer. Sin embargo, algunas mujeres se enamoran de los hombres de talento... porque ignoran que lo tienen.

Los ensayos, tratándose de un drama, son la perfección.

Tratándose del amor, son el vicio.

Suponga Vd. un matrimonio en guerra.
Si la mujer llama infame al marido, hay esperanza de salvación.

Si le llama bendito, todo se ha perdido... hasta el honor.

El hombre débil es juguete de la mujer.
Pero la mujer débil, suele hacer del hombre... su juguete.

El emperador de Rusia ha regalado dos cañones al rey de Grecia.

Como hay mucha distancia de San Petersburgo á Atenas, los cañones son rayados... para que alcancen.

En el último baile de máscaras en la Zarzuela decía una mascarita á su galán:

—¿No quieres convidarme á cenar?
—Sí mujer, quiero convidarte... lo que no quiero es pagar.

Hay en Carmona dos cosas muy notables:

El periódico *La Sinceridad*, que tiene la manía de ser liberal y no adular á nadie.

Y el alcalde de dicho pueblo que suele dar en la manía de perseguir al susodicho periódico.

El alcalde denuncia á *La Sinceridad*, y el juzgado le absuelve.

El alcalde suspende *La Sinceridad*, y el gobernador de Sevilla... No sabemos qué habrá dicho el Sr. Auñón.

El alcalde tacha lo que quiere de *La Sinceridad*, y *La Sinceridad* sigue, sin embargo.

¡Oh pueblo de Carmona, cuándo terminará esa lucha fratricida!

Por Murcia han circulado unos versos con este epigrafe:

A LA SUBLIME Y FASCINADORA ACTRIZ SEÑORITA DOÑA ELOISA BAENA

en la noche de su beneficio.

En ellos asegura el autor á la fascinadora actriz que se sentará en la gloria. Y añade:

Y desde allí con tu vista el arte dirigirás
sin que Cervantes te diga,
«hermana, ahí está Vd. mal.»

Señorita Baena:
si fué su beneficio
como los versos que en su elogio han hecho,
en vez de beneficio fué un perjuicio.

—¿En qué se parecen las funciones que hacen los teatros de la corte á las doctrinas de los neos?
—En que no llaman gente.

En un anuncio de *La Correspondencia* leo lo que sigue:
«Nodriza para su casa; tiene personas que la abonen.»
¿Con qué?

Los inocentes abonados son los únicos que asisten á las funciones del teatro francés.

Dicen que la *troupe* no dará más de doce representaciones.

Si tiene el señor Ugalde la humorada de seguir, no va con el tiempo á ir el público ni de valde.

Se ha representado en Jovellanos la pieza en un acto *Cada uno en su casa*.
Esto le diría yo á cierto artista romano.

Según parece, el Sr. Gutierrez de Alba piensa ceder los derechos de representación de su *Revista*, en favor de los españoles que se hallan emigrados en Lisboa.

Por no aplaudir á la Penco, ha sido suspendido el jefe de la *claque* del sueldo de un mes.

No dejes de aplaudir, alabardero, ó te van á limpiar el comedero.

En el baile del sábado.
—¿Qué te ha tocado en suerte, Amalia!
—A mí un par de navajas de afeitar, ¿y á tí?
—Un par de botas de hombre.

PASATIEMPO

Solución á las Charadas del número anterior.—1.ª *Banda*.—2.ª *Cafetero*.

CHARADAS

1.ª

Sentado en mí todo estaba
mi segunda y mi tercera,
comiendo *tercia* y *primera*
porque mucho le gustaba.

2.ª

Dos y *tercia* dejó *prima* y *tercera*,
y del todo tomó dos tras *primera*.

Las soluciones en el próximo número.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfnas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 673, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbero una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de termo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua á mejor dicho río, en la cascada construida dentro del salón de las inhalaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comisión nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura; para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

Se en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, deseoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado según los adelantos modernos, á precios reducidos.

Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

GRAN GIMNASIO
HIGIÉNICO-DINAMOGRAFICO.
SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director del gran gimnasio, único e su cla-

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.

Precio: 8 reales.

Se vende en las principales librerías y en la administración de *El Teatro*, Pez, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en la Administración de *Gil Blas*.

A LAS MADRES

DE FAMILIA.

Calle de Jardines, núm. 5 — Madrid: á 6, 12 y 18 rs. frasco.

Yo exhorto á estas señoras que hagan uso de mi *Acetate de bellotas* para los cabellos de sus hijos (hasta los de más tierna edad), pues además de ser el descubrimiento más inocente que se conoce, aleja los insectos, quita la caspa y forma la base para obtener una limpia, sana y abundante cabellera.—El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños: calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerro fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. M. G. S. (Villa Guía, en Gran Canaria).—Ahora se le remite el tomo del *Suico á la Suiza*, y los otros según se publiquen.

D. G. M. (Laguna).—Hechas las renovaciones y lo demás que encarga. Respecto á su última pregunta, siento no poder responder por ahora.

D. J. A. P. (Aldeanueva de Ebro).—Se le remitirá el Album á su tiempo. Ya habrá Vd. leído la advertencia del número anterior.

D. J. G. (Antas).—En su carta dice: «Adjuntos son 15 reales en sellos.»—Y no vienen sellos. ¿Ha sido un olvido? ¿ó se han extraviado por el camino? Para que no sufra retraso se sirve el número.

D. T. S. y M. (Madrid).—Hombre de Dios ¿cree Vd. que su artículo se puede publicar hoy?

D. L. T. (Madrid).—Sus versos prueban dos cosas: que está Vd. enamorada y que no sabe ortografía.—Ninguna de las dos tienen que ver conmigo.